

Verdad y Vida

Vol. XXI Nº 5 Octubre – Diciembre – 2017 *Caminando en la fe*. Donativo sugerido 2,00 €

¿Es todo fruto del azar?



**¿Podemos
confiar en la
ciencia?**



**La conquista
del miedo**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXI nº 5 Octubre - Diciembre 2017

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2017 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Bárbara

Marcos, Manuela Montes, Manuel C. Morais,

Isidro Antonio Rodríguez, Fátima Sierra

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Cúmulo estelar llamado NGC 602, cerca de la Pequeña Nube de Magallanes. NASA/Hubble ST.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

La tragedia de la falsedad

6 EDITORIAL

¿Qué roca bloquea tu camino?

8 ¿Es todo fruto del azar?

Ante la maravillosa complejidad del universo nos preguntamos: “¿Es todo fruto del azar?”. En este artículo tratamos de contestar a esa pregunta.

14 ¿Podemos confiar en la ciencia?

La Biblia nos da una comprensión mucho más fundamental y abarcadora de Dios y su creación, y de nuestro lugar en ella, que cualquier explicación que la ciencia sea capaz de darnos.

18 La conquista del miedo

En nuestro mundo de miedos el cristianismo hace una afirmación destacable.

22 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

La verdadera vida

23 RINCÓN DE ESPERANZA

“... los unos a los otros”

25 Una conmemoración histórica

Un resumen de los actos centrales del 500º Aniversario de la Reforma.

29 CIENCIA Y FE

La invisibilidad visible

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Cada vez que me llega vuestra revista es una gran alegría para mí. Sus artículos son concienzudos y teológicamente profundos. Estoy estudiando teología y muchas veces me sirven

para preparar algún trabajo académico.

Dios os bendiga por publicarla y supla siempre vuestras necesidades que supongo que no serán pocas. Vuestro trabajo en el Señor ¡no es en vano! ¡Ánimo!

Luz Amaya
Murcia

He estado recibiendo **Verdad y Vida** cerca de veinte años y nunca os he enviado un donativo. Muchas gracias por vuestra fidelidad a la comisión que Jesucristo encomendó a sus seguidores de todas las edades. Ahora que me he jubilado y cuento con una pequeña pensión fija os enviaré un pequeño donativo en un sobre periódicamente.

Qué Dios derrame sus ricas bendiciones sobre vosotros y vuestro bello ministerio.

Alberto Gómez
Alicante

El ejemplar de **Verdad y Vida** dedicado a la conmemoración del 500º Aniversario de la Reforma me ha parecido muy interesante, instructivo y necesario para esta España donde todavía pesa la persecución de la Inquisición y la intolerancia religiosa, incluso entre cristianos, es todavía una realidad. ¡Ánimo en vuestra tarea!

Lucas Pardiñas
Cantabria

Muchas gracias por enviarme **Verdad y Vida** de una forma tan fiel y desinteresada. Os adjunto un pequeño donativo por primera vez que prometo no será la última.

Ana María Serna
Sevilla

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

La tragedia de la falsedad

por Joseph Tkach



En los Estados Unidos hay dos fiestas muy poco conocidas y raramente observadas que tratan el tema de la veracidad: El Día de la Honestidad (30 de abril) y el Día de decir la Verdad (7 de julio). ¿Se ha vuelto tan raro decir la verdad que necesitamos dos fiestas para hacer que las personas piensen sobre este valor esencial? Aunque la ausencia de veracidad no es exclusiva de los políticos, en las pasadas elecciones ha habido una incesante actividad de comprobación de lo dicho, llevando a cuestionar la veracidad de las afirmaciones hechas por casi todos los candidatos a la presidencia. Desgraciadamente, la honestidad no es ya la norma en la vida diaria, incluyendo a los políticos.

No estoy haciendo una afirmación política a favor o en contra de cualquier político. Me niego a hacerlo, y la política de la Comunión Internacional de la Gracia es que los pastores no promuevan a un candidato sobre otro, o usen su influencia para inclinar a los miembros a votar en un sentido u otro. Mi punto es que el compromiso de decir la verdad no es la norma en nuestros políticos. Los estudios muestran que las personas es-

peran que los políticos mientan. Dan Ariely, profesor de psicología y economía de la conducta en la Universidad Duke, lo afirma así: "Las personas quieren que sus políticos les mientan. La razón... es que las personas se preocupan por la política. Entienden que Washington es un lugar sucio y que mentir es en realidad muy útil para conseguir que las leyes se implementen.

Aunque la política me preocupa, no quiero que los políticos me mientan, y creo que es trágico que crean que no pueden hacer nada sin mentir. Lo que quiero decir es que en los últimos años hemos estado presenciando *la creciente tragedia de la falsedad* en la que mentir se está convirtiendo en la norma. Cuando un mentiroso tiene éxito, otros son tentados a seguirle. Más trágico aún, cuando una mentira permanece activa, tiene un efecto persistente incluso después de haber sido refutada. Piensa en alguien que es acusado falsamente, aunque se demuestre su inocencia el daño causado continúa.

Una larga historia de mentiras

Aunque parece estar de moda, mentir no es nada nuevo, empezó con Adán y Eva en el jardín del Edén y ha continuado desde entonces. La doctora de Harvard y

científica social, Bella DePaulo, que ha estado estudiando la psicología del engaño durante décadas, resume algo de su investigación en *The Hows and Whys of Lies-Los cómo y los por qué de las mentiras*. Muestra que las personas mienten a menudo y examina sus motivaciones. En un estudio, durante una semana puso grabadoras en los estudiantes y encontró que, en promedio, mienten en cada tercera conversación de diez minutos o más. Los adultos lo hacían cada quinta conversación.

El profesor Kang Lee, de la Universidad de Toronto, ha hecho una extensa investigación con los niños y el mentir. Hizo un experimento en una habitación supervisada por video y le dijo a los niños que detrás de ellos se había colocado un juguete, que sería suyo pero solo si no miraban. Luego los adultos salieron de la habitación y cuando regresaron, un minuto después, preguntaron a los niños si habían mirado. A la edad de 2 años, el 30% mintió; a los 3 años, el 50%; a la edad de 5 años, el 90%. Aunque Lee dijo que se preocupó por el 10% que no mintió, a mí ¡me preocupa un profesor que tiene esa preocupación!


No te creas todo lo que lees

Aunque las personas tienden a confiar que los científicos digan la verdad al hacer afirmaciones científicas, los hechos muestran otra cosa. De acuerdo a Retraction Watch, las retractaciones de afirmaciones científicas se han incrementado un 1.900% en los últimos nueve años. También informó que en la primera década del siglo XXI, “las retractaciones de ensayos publicados por revistas médicas aumentaron diecinueve veces, aunque el número de ensayos publicados se incrementó solo un 44%”. Natural

News informó que de acuerdo al Comité de Ética en Publicaciones, el fraude en las publicaciones ocurre por fabricación, falsificación y plagio. La mayoría de las personas, incluyendo la mayoría de los científicos, quieren ser honestos, pero si viven en un país donde las medias verdades y las mentiras son rampantes, muchos empiezan a pensar: “Todos engañan, así que si miento aquí, supongo que no es tan malo”. Y así se va abriendo paso *la tragedia de la falsedad*.

Cree y sigue a Jesús, él es la Verdad

Mentir, por supuesto, es contrario al camino de Jesús, que es el camino de la verdad. Como cristianos, vivimos en la verdad de quien es Jesús y de quienes somos nosotros en unión con él. Valoramos la verdad porque conocemos quien es la verdad: ¡Jesucristo! Él nos dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (**Juan 14:6**). Estas tres dimensiones de la existencia humana son una en él, y de él las recibimos todas. Quita una y las otras colapsarán también. Aunque nosotros no podemos ser la verdad, a la luz de quien Jesús es, buscamos, vivimos por y dependemos en todas las otras verdades relativas a él. Como seguidores de Jesús rechazamos la falsedad porque no lleva a la participación en su vida y amor.

Agradezco a Dios que muchas personas dicen la verdad. Pero porque la falsedad abunda en nuestro mundo anhelo la plenitud del reino de Dios cuando Jesús hará que la verdad florezca en una tierra renovada donde todos vivirán en la verdad de quienes son en Cristo (**Isaías 65:17; 2 Pedro 3:13**). En aquel tiempo no habrá más lágrimas, todo será sanado. ¡Qué fiesta eterna será! Y esa, mis queridos amigos, es la verdad! 

¿Qué roca bloquea tu camino?



por Pedro Rufián Mesa

Se cuenta que en la antigüedad hubo un rey que colocó una gran roca en un camino.

Luego se escondió para observar como reaccionaban sus ciudadanos ante aquel obstáculo. Algunos cortesanos y comerciantes más ricos de su reino al pasar y encontrarse con la roca, la rodearon simplemente. Muchos plebeyos maldijeron al rey por no mantener la ruta en buen estado, pero ninguno hizo nada por quitar la roca de en medio del camino que les entorpecía el paso.

Después llegó un campesino llevando una carga de heno sobre sus espaldas. Al llegar a la roca, dejó su carga de heno en el suelo y trató de mover la piedra para quitarla de la senda, pensando que al hacerlo ayudaría a sus semejantes que transitaran por allí con carros o caballos. Después de varios intentos inútiles por moverla, vio cerca el tronco de un árbol y pensó que con él y otra piedra más pequeña podría hacer palanca para mover la roca. Lo hizo así y finalmente consiguió moverla y apartarla a un lado de la vía.

Al agacharse para tomar su carga de heno el campesino vio una talega de

tela gruesa llena de algo, que había estado bajo la piedra y quedó al descubierto al quitarla. El campesino abrió la talega y encontró que contenía muchas monedas de oro y una nota del rey indicando que su contenido era para la persona que quitara el obstáculo del camino. El campesino aprendió lo que muchos otros nunca aprendieron. Cada obstáculo es una oportunidad disfrazada en ropa de faena, que puede mejorar nuestra condición.

¿No somos cada uno de nosotros un poco como las personas de la historia que viendo el obstáculo lo rodearon pero no hicieron nada por quitarlo del camino?

¿Qué roca está bloqueando tu camino, y que quizás la desgana, la desidia, la indiferencia, la pereza o la dejadez te están impidiendo quitar para avanzar y lograr aquello que te has propuesto?

Quizás llevas años pensando en aprender a pintar, a tocar un instrumento, en prepararte para presentarte a esa oposición que mejoraría tu estabilidad laboral y tu situación económica, en hacer ese viaje con toda la familia, en leer la Biblia, o incluso en enviar un donativo a **Verdad y Vida**, u ofrecer una

subscripción gratuita a ese amigo que crees que le gustaría recibirla, o en cualquier otra cosa que tú sabes que está ahí esperando que la hagas realidad; pero siempre, por una razón u otra, la has rodeado y la has olvidado dejándola tras tus espaldas. Pero si haces como el campesino de la historia, decides ponerte manos a la obra, y temporalmente dejas tu carga de heno en el suelo, con determinación y persistencia lo lograrás. Y, por supuesto, podrás empezar a disfrutar de la recompensa de la meta lograda que satisface mucho más que unas cuantas monedas de oro.


Una piedra que no podíamos quitar

Esas piedras en la senda de los objetivos de nuestras vidas se pueden quitar con más o menos esfuerzo, persistencia y constancia, pero todos los seres humanos teníamos una roca insuperable en nuestro camino para alcanzar el propósito para el que fuimos creados: Tener vida eterna para gozarla en relación y comunión con nuestro Creador y los unos con los otros.

Esa roca que nos bloqueaba el camino hacia nuestro Padre celestial era la del pecado y la muerte eterna a la que nos llevaba, ya que como Pablo escribió: “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (**Romanos 6:23**). La roca del pecado y la muerte eterna que conlleva no podemos quitarla por nosotros mismos. Pero lo que no es posible para los seres humanos es posible para Dios, porque “para Dios todo es posible” (**Mateo 19:26**).

Por su amor y bondad inmerecidas,

ya que fue cuando nosotros éramos sus enemigos, Dios envió al Hijo para que tomara carne y, asumiendo nuestra propia naturaleza humana pero sin pecado, quitara esa gran roca que nos impedía alcanzar aquello para lo que Dios nos había creado: gozar en comunión eterna con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: “Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad,...En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia...En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad,...Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, os dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcáis mejor. Pido también que os sean iluminados los ojos del corazón para que sepáis a qué esperanza él os ha llamado,...y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos” (**Efesios 1:3-19**).

Muy pocas cosas son fruto del azar, si acaso la lotería, la inmensa mayoría de los logros requieren esfuerzo, sacrificio y persistencia para alcanzarlos. Dios se sacrificó por nosotros en Cristo y nos dio el regalo de la vida eterna, muchísimo más valioso que unas cuantas monedas de oro, ¿cómo estás respondiéndole tú? 

¿Es todo fruto del azar?

Dos galaxias espirales de la constelación del Can Mayor

por **Pedro Rufián Mesa**

Hace unos meses mi esposa y yo visitamos a una suscriptora de **Verdad y Vida**. Hablamos de varias cosas hasta que manifestó sus dudas sobre la existencia de Dios y afirmó que todo pudo muy bien haber sido creado a través del Big Bang.

Se sorprendió cuando yo le contesté que pudo haber sido así, y que eso no contradecía en absoluto la existencia de Dios. Ahí empezó una interesante conversación.

En este artículo deseo compartir con todos vosotros, apreciados lectores, algunos de los razonamientos que tuve

con ella sobre la necesidad de un Creador ante la maravillosa e intrincada realidad física que nos rodea, y lo que afirman algunos científicos al respecto.

Deseo que este artículo ayude a afianzar la fe de nuestros lectores y a estar mejor preparados para, como escribió el apóstol Pedro, “presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 **Pedro 3:15**).

El apóstol Pablo les escribió a los cristianos en Roma del primer siglo: “Me explico: lo que se puede conocer acerca

de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa” (**Romanos 1: 19-20**). Pablo les estaba diciendo que aquellos que se proclaman agnósticos, o incluso los ateos, no tienen excusa para negar la existencia de Dios, ya que lo que se puede conocer sobre él, racionalmente por medio del conocimiento, ya sea deductivo o experimentado, es evidente para ellos pues Dios ha revelado su poder y su naturaleza divina que se perciben claramente por medio de su creación.

Pero eso, sin embargo, no quiere decir que a través de la creación podamos demostrar la existencia de Dios, porque Dios no es parte del mundo material, entonces no podemos usar el mundo material para demostrar su existencia. Pero los ateos tampoco pueden demostrar que Dios no existe. De hecho es más difícil para ellos, ya que no tienen nada, ni siquiera algo físico como la creación, para demostrar que Dios no existe. Por eso yo digo que el ateo tiene más fe que el cristiano. El ateo es una persona de fe, cree firmemente que Dios no existe

¿Es todo fruto del azar?

Yo le dije a la suscriptora: “Vamos a dar por válida la hipótesis de que todo lo que vemos tuvo su origen en el Big Bang. ¿Pero significa eso que todo es fruto de la casualidad o el azar?”. Para ayudarla a razonar, tomé un sacacorchos que tenía sobre la mesa. Está hecho de algo tan simple como acero y

plástico, pero que fue diseñado con el propósito de descorchar botellas, y le dije: “¿Cree que este acero surgió de la nada, igualmente que este plástico, y que por pura casualidad y azar llegaron a fundirse, tomar forma y unirse para crear este abridor? De hecho si hubiese sido así habría muchos descorchadores por los campos y restos fosilizados todos iguales”. Ella inmediatamente afirmó: “¡No, no! Por supuesto que el descorchador no surgió por casualidad ni por azar. Lo ha tenido que hacer alguien”.

Yo le respondí: “Estupendo, si cree que este descorchador, compuesto de hierro y plástico, dos componentes simples y abundantes en la tierra, ya que el plástico procede del petróleo, ha sido hecho por alguien, ¿por qué está dispuesta a creerse sin cuestionarlo que todo lo que vemos, nuestra tierra con la gran variedad de formas de vida, de flores, de alimentos, incluyendo a los seres humanos con las capacidades increíbles que poseemos, todo el inacabable universo que nos rodea, que se está expandiendo continuamente, pero al mismo tiempo guarda el equilibrio, la isostasia, es decir, las galaxias y los planetas no se chocan unos con otros, a pesar de que se está expandiendo, es decir que se está expandiendo dentro de un orden sin par, no hay caos, ya que el reloj humano atómico más preciso tiene que ser ajustado con el reloj astronómico; y todo lo que no vemos, pero que experimentamos que existe, como las fuerzas de la gravitación, de la expansión y del electromagnetismo, que mantienen el orden isostático en el universo, que hace que los millones y millones de galaxias, de sistemas solares

con sus planetas, de agujeros negros y de quarks, de todo lo que hay en el universo, que a pesar de estar expandiéndose en el espacio infinito, se mantienen en equilibrio de distancias y fuerzas, pues de otra forma el universo estaría en un caos de choques constantes de unos cuerpos celestes contra otros, y con todos los pensamientos de todos los seres humanos que han ido explicando el mundo que nos rodea, describiendo y demostrando las leyes que lo gobiernan, han diseñado maravillas, modificado el medio natural e incluso están empezando a modificar el genoma humano para curar enfermedades,



han escrito obras literarias maravillosas o música sublime que nos transporta, nos abrumba, nos inspira o nos intimida en los rincones más íntimos de nuestro ser; por qué está dispuesta a creerse que con todo lo intrincado que es este universo, y el propio ser humano, con su complejo cerebro con un billón de neuronas y con más de mil billones de conexiones han sido el fruto de la casualidad y el azar? ¿Es eso lógico?”.

Ella respondió: ‘¡No! Tengo que replantearme mi conclusión’.

Pienso que creer a ciegas que todo es fruto del azar niega nuestra razón y lo razonable, por no decir que es irracional. Es una fe “ciega”. Algunas per-

sonas, por ignorancia, lo aceptan y no se lo cuestionan. Las personas que se lo cuestionan empiezan a pensar y se dan cuenta que en realidad eso carece de razón y de lógica.

Más de mil años antes de Cristo, cuando la contaminación lumínica no nublaba la magnificencia de los cielos, el rey David no tenía dudas de que la creación muestra el poder y la naturaleza divina, al declarar: “Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste, me pregunto: «¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?” (Salmos 8:3-4). Pero una desgracia que existe hoy es que la mayoría de las personas son cosmopolitas, viven en grandes ciudades en las que no es posible contemplar los cielos.

Después de hacerla pensar con este razonamiento lógico, la suscriptora que estábamos visitando puso en duda su afirmación inicial y dijo que se la tendrá que pensar, cosa que espero y pido que haga.

La pregunta que permanece

Pero incluso si admitiéramos ciegamente que todo procede del Big Bang por casualidad y azar, la pregunta que todavía permanece es: ¿Quién o qué hizo que el Big Bang surgiera? Ningún científico, agnóstico o ateo puede contestar a esta pregunta. Así que si alguna vez te dicen: “Tú crees en Dios porque no has pensado mucho”. Creo que los que no razonan mucho son los que afirman eso. Una vez más se demuestra que las personas que niegan la existencia de un Creador, que es antes de todo, lo hacen

basados en “una fe ciega y no razonable”, porque niega la razón.

Los cristianos creemos que Dios es el Creador de todo, y que todo lo que hizo lo creó por su Palabra: “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (**Hebreos 11:3**). Esta afirmación de la Palabra de Dios no se contradice con lo que los científicos afirman sobre el Big Bang.

Pero como afirmé antes no podemos demostrar científicamente la existencia de Dios, porque Dios es Espíritu y tú no puedes hacer experimentos con el Espíritu, igualmente que no puedes hacerlo con el pensamiento. Pero ninguna persona cuerda niega que los pensamientos sean una realidad, aunque hasta que los científicos han desarrollado técnicas avanzadas de neuroradiología, que permiten ver el cerebro mientras se piensa, no se podía demostrar su existencia. Pero incluso así el pensamiento no se puede medir, pensar o ver.

El principio de la entropía

Aún sin plantear la pregunta de “¿quién o qué? produjo el Big Bang, hay una cuestión base que los apologetas cristianos usan poderosamente para mostrar la existencia de un Diseñador Creador: “¿Hubo detrás del Big Bang un propósito, un plan, y por lo tanto un Creador?”.

Una de las formas de hacerlo es usando el principio de la entropía. ¿Qué sostiene este principio? Todo el proceso del Big Bang, los años que el universo ha estado en expansión evolutiva hasta

la aparición del ser humano, el carbono necesario para sostener la vida, etc. muestran que había un plan para llegar a un mundo capaz de sostener la vida humana. Es decir, todo lo que ha sucedido antes tenía un propósito, porque si no hubiese habido el carbono y todos los demás elementos, en la proporción adecuada, necesarios para sostener la vida, no habría ser humano hoy. Entonces hay un propósito. No es que a través de eso se llega a esto, sino que esto existe porque ha existido un propósito



antes.

Hablando sobre el principio de la entropía, el doctor John Polkinghorne, apologeta cristiano después de haber sido agnóstico, que trabajó como físico teórico de partículas elementales durante veinticinco años y antes fue profesor de matemáticas físicas en la Universidad de Cambridge y presidente fundador de la Sociedad Internacional de Ciencia y Religión (2002-2004) afirma: “El universo que observamos hoy se ori-

ginó hace alrededor de 13.700 millones de años, en el estado singular de densidad y temperatura extremas que llamamos el 'Big Bang'. El universo inicial era estructuralmente simple, siendo una bola de material/energía casi uniforme expandiéndose. Una de las razones por las que los cosmólogos hablan con un grado de confianza bastante grande sobre aquella época inicial es que las cosas entonces no eran complicadas y por lo tanto fáciles de modelar. Después de casi 14.000 millones de años de proceso evolutivo, el universo se ha convertido en muy complejo, con el cerebro del ser humano, con un billón de neuronas (10 seguido de 11 ceros) y sus más de mil billones de conexiones (10 seguido de 14 ceros), siendo el sistema más complejo que la ciencia ha encontrado en su exploración del mundo" ¹. Es decir, que no solo tenemos el universo con toda su maravillosa grandiosidad, sino que el cerebro del ser humano es lo más complejo y complicado que hay. ¿Por casualidad? ¿Por azar?

El doctor Polkinghorne también habla del Principio Moderado de Entropía, que nota el carácter especial del universo y reconoce que no debe tratarse como un feliz accidente, y que llama a alguna explicación. John Leslie, al que le gusta hacer filosofía de una forma parabólica cuenta una historia que ilustra esto gráficamente: "Estás a punto de ser ejecutado y las armas del pelotón de ejecución apuntan a la altura de tu pecho. El oficial da la orden de ¡disparen!... y descubres que has sobrevivido. ¿Acaso te vas diciendo: '¡Estuvieron cerca!?' Ciertamente no, porque tal suceso destacado exige una explicación. La explicación que Leslie sugiere debe

tomar una de estas dos formas: O una gran cantidad de ejecuciones se están llevando a cabo hoy y, ya que el pelotón ocasionalmente falla, o tú por casualidad has tenido la suficiente suerte de estar en la ejecución donde todos han fallado. O en el suceso de tu ejecución había implicado mucho más de lo que tú eras consciente, el pelotón de ejecución estaba de tu parte y fallaron por diseño ².

Por ejemplo, el orden comprensible y maravilloso del mundo, tan inusual para los científicos, se puede comprender como siendo un reflejo de la mente de su Creador. El extenso testimonio humano de experiencias de encuentros con la realidad de lo sagrado, se pueden entender como surgimientos de la percepción real de la velada presencia de Dios.

Entender así, la especificidad entrópica de nuestro mundo no se usa como un argumento coercitivo lógico para creer en Dios, pero es una destilada contribución que se suma a favor del teísmo, considerada como la mejor explicación de la naturaleza del mundo que habitamos.

Es curioso, casi todas las culturas, de una forma u otra, a lo largo de muchos milenios han tenido creencias de algo superior a ellos. Solamente en este mundo postmoderno, relativista, el ser humano cree que es capaz de prescindir de algo que sea superior a él, que puede prescindir de Dios.

Cuando los científicos son honestos reconocen los límites que tiene la ciencia para hablar de la deidad espiritual. Como Richard Feynman (1918-1988),


que ganó el Premio Nóbel de Física en 1965 por su investigación en electrodinámica cuántica, señaló: “A menudo, el conocimiento científico es un cuerpo de afirmaciones con varios grados de certidumbre: algunos más inseguros, algunos casi seguros, pero ninguno absolutamente seguro”.

Sir Peter Medawar, que ganó el Premio Nóbel de Medicina en 1960 afirmó: ‘La existencia de un límite en la ciencia es, sin embargo, clara por su incapacidad para contestar a preguntas de niños de educación elemental teniendo que ver con las primeras y las últimas cosas, cuestiones tales como: “¿Cómo empezó todo?”. “¿Por qué razón estamos aquí?”’³. Esto no lo puede contestar la ciencia.

O como afirmó el Profesor de Teología Histórica en la Universidad de Oxford, Alister McGrath, que antes de estudiar teología sistemática fue lector de química e investigador de biofísica molecular en la misma universidad: “El gran debate entre el ateísmo y el teísmo no es, ni puede ser resuelto por las ciencias naturales. Yo descubrí hace muchos años una forma de leer el mundo natural que todavía encuentro robusto intelectualmente y espiritualmente enriquecedor, aquel que recoge el salmista en **Salmos 19:1**: ‘Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos’”⁴.

Como escribió el apóstol Pablo, desgraciadamente, estamos viendo y sufriendo el extravío al que lleva la vanidad de ignorar a Dios: ‘A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamien-

tos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles. Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén” (**Romanos 1:21-25**).

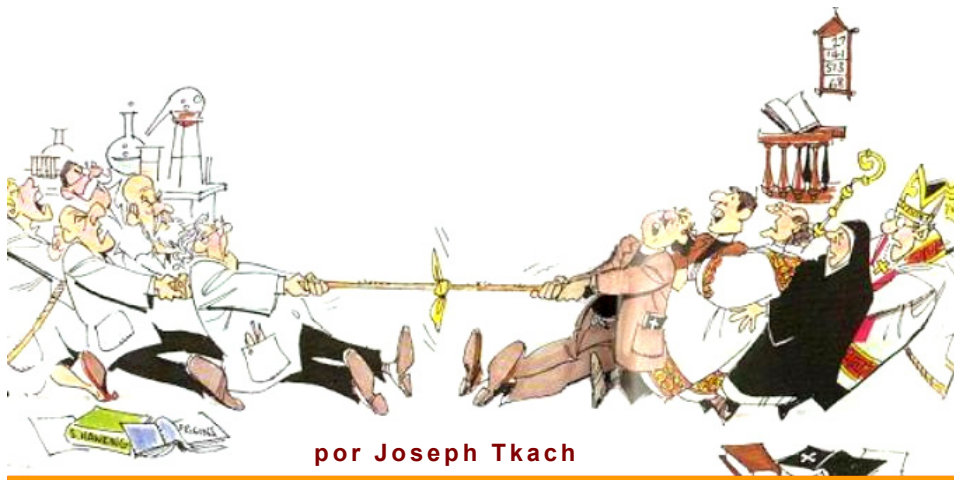
¿Estás percibiendo a Dios en su creación? Pido y confío que sí y que te maravilles ante ella al contemplar una noche estrellada, o la delicadeza y asombrosa variedad de diseño de las flores, o pienses en la intrincada complejidad de nuestro cerebro que, sin duda, nos hablan de su eterno poder y de su naturaleza divina. Y sobre todo que le des gracias por su maravilloso plan para creamos; y lo que es más importante aún, para salvamos por medio de Jesucristo, para que disfrutemos de comunión eterna con nuestro Creador y Señor. 

¹ **John Polkinghorne**. The Anthropic Principle and the Science and Religion Debate in The Faraday Papers. (Publicado en abril 2007. © The Faraday Institute for Science and Religion, Pág. 1).

² **Leslie, J.** *Universes*, London: Routledge (1989).

³ **Medawar, P.** *Advice to a Young Scientist*, London, Harper and Row (1979), Pág. 31; *The Limits of Science*, Oxford: Oxford University Press (1984), Pág. 66.

⁴ **McGrath, Alister** *Has Science killed God?* en The Faraday Papers. (Publicado en abril 2007. © The Faraday Institute for Science and Religion).



por Joseph Tkach

¿Podemos confiar en la ciencia?

Quizás recuerdes las palabras de una canción popular en la ópera de George Gershwin *Porgy and Bess*:

*No es necesariamente así,
no es necesariamente así,
las cosas que probablemente
leas en la Biblia,
no son necesariamente así.*

Hay alguna verdad en estas palabras, particularmente cuando se lee la Biblia en forma incorrecta, lo que lleva a toda suerte de confusión y conflicto innecesario (riéndose de ella como en la viñeta del encabezado de este artículo).

Por ejemplo, es innecesaria la confusión y conflicto que surge cuando las personas leen las narraciones de la creación en la Biblia como si fueran explicaciones científicas. Nuestra confianza en las Escrituras como la palabra inspirada de Dios no requiere que afirmemos ninguna descripción estrictamente científica sobre cuándo o cómo creó Dios. Aunque esos temas tienen interés no son esenciales con respecto a nuestra ocupación principal como cristianos, que es predicar el evangelio y vivir una vida centrada en Cristo. Nuestra fe no depende de si la teoría de la evolución, enseñada por la ciencia, es correcta o

no. Un estudio en la revista *Christianity Today* (puedes leer el artículo en inglés en el siguiente enlace:

www.christianitytoday.com/ct/2014/february-web-only/study-2-million-scientists-identify-as-evangelical.html) mostraba que la inmensa mayoría de los creyentes están de acuerdo con esta afirmación.

La Biblia nos da una comprensión mucho más fundamental y abarcadora de Dios y su creación, y de nuestro lugar en ella, que cualquier explicación que la ciencia sea capaz de darnos. Dentro de una narración teológica de la creación, hay espacio suficiente para una variedad de teorías científicas con respecto a como se desarrolló la creación bajo la mano conductora de Dios. Aunque las Escrituras no nos explican los mecanismos exactos que Dios usó, y continua usando al crear, sí nos lleva a pensar que, dada su creatividad y sabiduría, Dios pudo y puede usar una amplia variedad de medios para llevar a cabo sus propósitos.

Lo que las Escrituras si excluyen son ciertas afirmaciones filosóficas y religiosas que dicen que no hay Dios y que lo que existe llegó a ser, y permanece en existencia, al margen de la voluntad providencial y supervisión de Dios. La revelación bíblica desafía cualquiera de tales afirmaciones, incluso cuando son hechas por científicos. Es importante reconocer que la ciencia investiga lo que ya existe y, por lo tanto, no puede demostrar ni negar que un Dios transcendente sea responsable de la existencia de todo lo que existe. Como C.S. Lewis dijo, tratar de probar o negar la existencia de Dios investigando trozos y

piezas de su creación no tiene más sentido que tratar de encontrar a Shakespeare en una de sus obras.

También es importante reconocer que muchos científicos abrazan ciertas suposiciones filosóficas que el método científico no puede demostrar ni desmentir. Aunque hay espacio para la investigación científica de la creación dentro de una doctrina cristiana de la creación, no hay espacio para el Dios creador de la revelación bíblica si la filosofía personal del científico da por sentado el

Aunque la fe cristiana no tiene necesidad de condenar la investigación científica de la creación, no tiene obligación alguna de considerar a la ciencia como infalible, incluso cuando se trate de afirmaciones hechas dentro de su propia esfera de competencia.

ateísmo. Irónicamente, tal científico sería incapaz de explicar como la ciencia en sí misma es capaz de proveer cualquier conocimiento confiable del universo. La propia competencia de la ciencia permanece como un crudo testimonio del hecho de que no tiene explicación para su propia existencia. En contraste, la teología cristiana explica porqué hay

Times: Hace pocos años, científicos de la firma de biotecnología Amgen se propusieron hacer una doble comprobación de los resultados de 53 ensayos en sus campos del cáncer y de la biología sanguínea. La idea era asegurarse de que la investigación en la que Amgen estaba gastando millones de dólares en desarrollo era todavía efectiva. Ellos supusieron que unos pocos estudios no superarían la prueba, que los resultados originales no podrían reproducirse porque los descubrimientos eran especialmente novedosos o describían técnicas terapéuticas recientes. Pero lo que descubrieron fue sorprendente: De los 53 ensayos destacados, solo seis se pudo demostrar que eran válidos.

Desafortunadamente, la situación no era única. Un grupo del sistema de salud Bayer, en Alemania, descubrió de forma similar que solo el 25% de los ensayos publicados, en los que estaba basando sus proyectos de investigación y desarrollo, pudieron ser validados, sugiriendo que los proyectos en los que la firma había dilapidado incontables recursos debían abandonarse.


Campos enteros de investigación, incluyendo algunos en los que los pacientes estaban ya participando en pruebas clínicas, estaban basadas en ciencia que no había sido validada, y que posiblemente no pueda serlo ¹.

Tales revelaciones no me sorprenden. Después de todo, los científicos son tan humanos como el resto de nosotros. Cuando la reputación profesional y millones de dólares de fondos para la investigación están en juego, los científicos son tan capaces de falsificar los datos y de hacer afirmaciones espurias

como cualquiera en cualquier otra profesión. El artículo de *Los Angeles Times* continua: “La demanda de resultados sexys, combinado con un seguimiento indiferente, significa que miles de millones de dólares en recursos mundiales, destinados a descubrir y desarrollar fármacos para las enferme-

“La demanda de resultados sexys, combinado con un seguimiento indiferente, significa que miles de millones de dólares en recursos mundiales, destinados a descubrir y desarrollar fármacos para las enfermedades que nos afligen, están siendo arrojadas en una ratonera. La comunidad científica está empezando a despertar a la realidad de que la ciencia ha perdido su camino, y puede que tarde años en volver al sendero correcto”.

Los Angeles Times

dades que nos afligen, están siendo arrojadas en una ratonera. La comunidad científica está empezando a despertar a la realidad de que la ciencia ha perdido su camino, y puede que tarde años en volver al sendero correcto”. 

En nuestro mundo de miedos el cristianismo hace una afirmación destacable.

La conquista del miedo



por Roy Lawrence

Cuando yo era un niño había un programa de radio llamado “Cita con el miedo”. Los oyentes eran desafiados a apagar la luz y sentarse en la oscuridad, mientras un siniestro narrador llamado “el

hombre de negro” contaba historias que estaban hechas para helar la sangre.

No es tan difícil asustar a la gente porque la mayoría de las personas tenemos miedos escondidos en nuestro interior a la espera de emerger.

El miedo se presenta en formas y tamaños distintos. Algunos miedos son bastantes triviales. Por ejemplo: ¿Estaré en buena forma en la noche del concurso o para el juego de dardos, o en alguna otra ocasión de competición? ¿Hará buen tiempo para nuestra barbacoa, o algún otro evento al aire libre? ¿Haré el ridículo cuando tenga que hacer un discurso en una boda? ¿Llevo la ropa adecuada para una cena con baile, o una fiesta de copas? Ninguna de estas cosas es de vital importancia para nuestro futuro pero tienen la capacidad de malgastar una gran cantidad de energía vital.

Otros miedos, sin embargo, son más considerables. ¿Cómo voy a hacer frente a la entrevista del trabajo que tanto anhelo? ¿Cuáles son los riesgos cuando ingreso en un hospital? ¿Irán bien las cosas en mi operación? ¿O cómo le irá en el hospital a mi esposa, a mi marido, a mi hijo, a mi hija o a cualquier otro miembro de la familia? ¿Les va bien a mis hijos ahora que están lejos de casa? En una escala más amplia, ¿qué pensar de los peligros tan evidentes alrededor del mundo? ¿Cuán temerosos debemos estar ante los desastres naturales, las guerras o las nuevas enfermedades que no tienen cura?

Quando los miedos se tornan en fobias

Luego están aquellos miedos extraños que llamamos fobias. Hay decenas de ellos y muchos no parecen tener ni pies ni cabeza pero pueden ser paralizantes. Está el miedo irracional a los espacios cerrados (claustrofobia), o el igualmente miedo irracional a los espacios abiertos (agorafobia). El miedo a las criaturas

desagradables como a las serpientes venenosas, pero también está el miedo a criaturas tan inofensivas como las polillas. Existe el miedo a las alturas, el miedo a la oscuridad, el miedo a las inyecciones, el miedo a las arañas, el miedo a los pájaros y, ¿te lo puedes creer?, incluso a las plumas. La lista podría ocupar muchas páginas, culminando con el miedo a la locura y a la muerte.

En todo caso, los miedos que hemos considerado hasta ahora, incluso los más extraños, los causan algún tipo de objeto. Si nos preguntan a qué tenemos miedo, podemos dar alguna clase de respuesta. Pero, ¿qué decir de los miedos que parecen no tener causa? Este es, quizás, el peor tipo de miedo. Está profundamente enterrado, sin nombre, sin rostro, sin miedo a nada en particular pero una inexplicable parte de nosotros está lista para salir corriendo sin razón aparente, echando a perder el juicio, el comportamiento y la misma vida.

El miedo es el factor subyacente detrás de muchas heridas, horrores, problemas y dolores de la vida. Es a menudo el padre de la crueldad, el fracaso y el engaño propio. Sin embargo no es inmune al alcance del evangelio, al amor de Jesús, al poder de la sanación cristiana.

La afirmación cristiana

En nuestro mundo de miedos el cristianismo hace una afirmación destacable. Ninguno de estos miedos tiene que vencernos. A través de Cristo podemos conquistar el miedo. De hecho la conquista del miedo es en realidad un mandamiento. Las palabras "No tengáis

miedo” se dicen al menos setenta y nueve veces en las Escrituras. El secreto es que en el corazón de Dios hay amor, y el amor es más fuerte que el miedo.

Así es como Juan lo explica en el capítulo 4 de su primera carta: “Dios es amor. Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él...Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él...En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor”. Martin Luther comenta: “Nadie se ha hecho a sí mismo señor de los terrores, sino Cristo, quien ha conquistado la muerte y todos los males temporales, incluyendo la muerte eterna. Así que todo el que cree en él no está ya más sujeto al miedo, sino que ríe ante todos estos males con seguridad gozosa”.

¿Cómo funciona esta afirmación?
¿Cómo se aplica a los cuatro tipos de miedos que acabamos de identificar?

Jesús hace la diferencia

En lo que respecta a los miedos triviales, Jesús es capaz de barrerlos. Él nos dice que es la encarnación de la verdad (**Juan 14:6**) y por lo tanto guía a sus seguidores al conocimiento de lo que es verdad y de lo que no lo es. Parte de su influencia consiste en mejorar nuestro sentido de la proporción.

Cuando cedemos al egoísmo, perdemos nuestro sentido de la proporción. El egoísmo afecta a nuestro sentido común. Jesús lo restaura. Él nos ayuda



a ver las cosas que importan realmente y a reducir el resto a su importancia real. En el Sermón del Monte nos dice que no nos preocupemos excesivamente de las cosas externas de la vida: qué comer, qué beber, qué vestir. Nuestro Padre sabe lo que necesitamos y si le ponemos a él primero todo lo demás se solucionará (**Mateo 6:31-33**).

¿Y qué acerca de los miedos más sustanciales? Sabemos que hay tiempos en la vida cuando los problemas, las dificultades y las incertidumbres, pueden amenazar con volverse insoportable. En esas ocasiones tener un amigo realmente bueno y sabio a nuestro lado, en quien poder apoyarnos para recibir sabiduría, ayuda y apoyo puede hacer una inmensa diferencia.

El evangelio nos dice que tenemos a tal amigo. El viejo himno lo dice simplemente: “*¿Qué amigo tenemos en Jesús, que carga todos nuestros dolores y penas. ¿Qué privilegio llevar todo ante él en oración?*”. El apóstol Pedro da esta promesa a sus compañeros cristianos, muchos de los cuales estaban enfrentando dificultades y persecución, como muchos lo hacen alrededor del mundo hoy. “Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de

toda gracia que os llamó a su gloria eterna en Cristo, os restaurará y os hará fuertes, firmes y estables” (1 Pedro 5:10).

En el Sermón del Monte Jesús garantiza que él, y sus enseñanzas, proporcionan una roca sobre la cual podemos establecer la vida con confianza y seguridad. Quizás no sepamos lo que está a la vuelta de la esquina pero, debido a la promesa de Jesús, sabemos que él está allí.

Luego están las fobias. Aquí puede que tengamos que permitimos viajar al pasado profundo, porque las fobias suelen ser signos de experiencias pasadas, profundamente enterradas y olvidadas hace tiempo. La buena noticia es que Jesús puede penetrar el subconsciente de nuestra mente. Él puede afectar tanto a las cosas que entendemos como a las que no entendemos en absoluto. Él puede inundar todo nuestro ser con su presencia sanadora y hacer una diferencia en cualquier parte de nuestra vida. Permíteme que comparta contigo una ilustración personal.


De niño tenía miedo de los perros. Se convirtió en una fobia real. No tengo ni idea de cómo se originó pero, después de ser ordenado, sabiendo que muchas personas creen que su perro es un gran juez del carácter, le pedí a Dios que me diera la capacidad de tolerar a los perros. Respondió con creces a mi oración. Pronto me empezaron a gustar los perros. Ahora me encantan. Veo a los perros como mis amigos y ellos parecen saberlo y me devuelven el sentimiento. Así que de esta experiencia personal sé que las fobias pueden marchitarse y morir una vez que la luz y el amor de Jesús actúa en ellas.

Finalmente llegamos al último y más profundo tipo de miedo de los que hemos enumerado, el miedo sin nombre y sin rostro, que parece no tener una causa en particular, sino que es solo una profunda oscuridad interior que puede enrollarse alrededor de nuestro ser interior y ahogar nuestra vida y alegría.

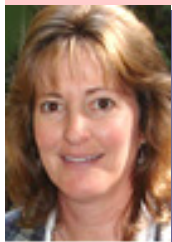
De la misma forma que Jesús participó de mucha de nuestra experiencia humana, también participó del peor tipo de temor humano. Esto se muestra en su terrible grito de abandono en la cruz. “*Eloi, eloi, lama sabachthani* - “Mi Dios, mi Dios ¿por qué me ha abandonado?” (Marcos 15:34). En ese momento él se sintió privado del Dios que era la esencia de su ser. Dios el Hijo conoció lo que era sentirse ¡abandonado por Dios! Significa que si llegara alguna vez el momento en el que sientes que la vida pierde todo su sentido, si alguna vez te sientes engullido por la oscuridad y que no hay absolutamente nada que puedas hacer al respecto, ¡ánimate!

Si no podemos encontrar a Jesús, él sí puede encontrarnos. Él puede hacer una diferencia sanadora todavía. Cuando no podemos hacer nada, él lo puede hacer todo.

Ábrete al Cristo sanador y escucha estas palabras traducidas de un antiguo himno escrito por el poeta latino del siglo IV, Prudentius:

*Nubes y oscuridad anfitrionas de la noche,
que alumbráis confusión y temor.
¡Iros! El amanecer brilla claro.
¡La luz aparece y Cristo está aquí.* 

(Impreso con el bondadoso permiso de The Plain Truth UK - www.plain-truth.org.uk).



La verdadera vida

Nunca me canso de ver *Star Trek*. Los viajes espaciales tienen algo que captura mi imaginación. Es verdaderamente la última frontera.

Lo que es interesante es que sin importar lo lejos del mundo que viaje la tripulación de *Star Trek* no pueden liberarse de la naturaleza humana y de la realidad de la vida.

En un episodio de *Star Trek Voyager* titulado "Vida real" el doctor holográfico decidió crear una familia holográfica en su mesa holográfica para poder aprender a relacionarse con sus compañeros de carne y sangre. Una mesa holográfica es "un centro de realidad simulada en las naves *star* y en las bases *star* en el universo de ficción de *Star Trek*."


El doctor programó una esposa, un hijo y una hija ideal y se puso a gozar de la vida familiar. Una de sus compañeras de tripulación señaló que el estilo de la familia que había creado estaba lejos de la realidad, así que hizo algunos cambios al programa. Lo que resultó fue algo mucho más cercano a lo que experimentamos hoy: una esposa estresada y cansada, niños con amigos cuestionables, música a todo volumen, palabrotas y rebelión.

El doctor manejó bien la situación hasta que su hija cayó durante un evento deportivo y se hirió la cabeza gravemente. Cuando él y otro doctor se dieron

cuenta estaba al borde la muerte, por lo que decidió que era suficiente y puso fin al programa.

¿No es eso lo que deseáramos hacer cuando las cosas se ponen difíciles? La vida sería mucho más fácil si pudiéramos decir: "ordenador, finaliza el programa", y todos nuestros problema desaparecieran. ¿No sería maravilloso, como en el primer programa del doctor, que todos estuviéramos siempre alegres, felices, saludables y sin problemas? Otro miembro de la tripulación lo convenció de que no abandonara a su familia y a su hija muriéndose. Así podría aprender lo que era una familia real. Lo hizo. La esposa del doctor y el hijo desobediente también regresaron al lado de la cama de la hija. Todos estaban allí cuando ella murió, agarrados a sus manos y ayudándola a que no sintiera miedo.

El doctor holográfico no pudo huir de la vida ficticia ni lo podemos hacer nosotros de la real. No podemos decir: "Final del programa". Pero sí: "Padre ayúdanos". Y el ser vivo más amoroso y poderoso estará ahí para darnos su fuerza y su ayuda.

La vida es compleja y difícil, pero como aprendió el doctor, también merece la pena el esfuerzo. Su familia de ficción aprendió que el amor es más fuerte que los problemas. Lo que ellos no sabían es que Dios es más fuerte que la vida o la muerte, y que la verdadera vida está en él. Nosotros lo sabemos, así que en lugar de huir corremos hacia Jesús quien es nuestra verdadera vida. 

”... los unos a los otros”

por Pedro Rufián Mesa

Clara continuó explicándole a Esperanza lo importante que ella creía que era tener comunión con otras personas, pues hemos sido creados para amarnos, ayudarnos, motivarnos, apoyarnos, corregirnos, exhortarnos, etc. los unos a los otros.

“El Nuevo Testamento, especialmente las epístolas, están llenas de instrucciones directas de lo que tenemos que estar haciéndonos los unos a los otros para ayudarnos a ir siendo cada vez más fieles al propósito para el que fuimos creados”.

Clara tomó de nuevo su Biblia y mientras buscaba la cita que quería leerle a Esperanza, continuó: “En este sentido, y como nos explicó un día el pastor Andrés, es curioso lo que Jesucristo les dijo a los discípulos en **Juan 13:34** que les estaba dando un mandamiento nuevo”, y encontrando el versículo leyó: “Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Así como yo os he amado, también vosotros debéis de amaros los unos a los otros”.

El pastor nos explicó que el mandamiento era nuevo en el sentido del profundo alcance que Jesús le estaba



dando al añadirle: ‘Así como yo os he amado, también vosotros debéis de amaros los unos a los otros’. Él dio su vida por cada uno de los seres humanos, y nosotros los cristianos tenemos que estar dispuesto a hacer lo mismo los unos por los otros.

Eso lo podemos empezar a hacer realidad solo por medio del amor de Dios derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo. No podemos hacerlo por nosotros mismos. Y tener relación y comunión con otros cristianos es necesario para llevarlo a cabo, pero por desgracia la sociedad nos está haciendo, incluso a los cristianos, cada vez más individualistas”.

Clara mantuvo el silencio mientras

reflexionaba en lo que estaba diciendo, y Esperanza intervino para confirmar lo dicho por aquella. 'Que la sociedad actual es cada día más individualista es un hecho cierto del que la psicología clínica es consciente. Y también conoce los estragos que causa en las personas la ausencia de verdaderas relaciones significativas personales.

La realidad es que esta sociedad que estamos construyendo entre todos, llena de prisas y estrés, y en la que parece que nadie tenemos tiempo para sentarnos tranquilamente, escuchar, hablar y compartir con otras personas, es cada día más impersonal.

La conexión permanente por medio de los teléfonos móviles y los ordenadores personales, u otros equipos conectados constantemente a Internet, y el auge constante de las redes sociales como Facebook, Gmail o Twitter nos dan la falsa impresión de disfrutar de relaciones reales personales, cuando en realidad son solo relaciones virtuales. De hecho, a las generaciones jóvenes, que han crecido usando las nuevas tecnologías de la comunicación, les cuesta más trabajo relacionarse personalmente con los demás que a través de Internet. Para constatarlo solo hay que ver a un grupo de jóvenes reunidos. La mayoría, en lugar de estar hablando personalmente los unos con los otros, están "chateando" a través del móvil; muchos incluso entre los reunidos. Es decir, que aunque parezca una contradicción, es muy lamentable y está causando nuevas patologías psicológicas, la relación cibernética está suplantando ya a la relación personal.

Esperanza, después de una peque-

ña pausa, continuó: 'Así que estoy muy agradecida a Dios, al Dr. Andrés, a ti, Clara, y a los hermanos en la congregación por formar parte de mi vida, especialmente ahora cuando tanto necesito el apoyo, la cercanía y el amor de otras personas. Todos los principios de la psicología del pensamiento positivo no se pueden comparar con un beso, con un abrazo, con las palabras de apoyo y de ánimo dichas por una amiga mientras te está mirando a los ojos, o por otra persona que sabes que se preocupa por ti'.

Clara apostilló: "Es que es así. Para amarse, estimularse, inspirarse, motivarse, corregirse, exhortarse, etc., que la Palabra de Dios nos insta a hacerlo los unos a los otros, es necesario tener relación personal. No puede ser de otra forma. Esa es una de las razones por las que Dios nos llama a ser miembros de una congregación cristiana, donde podamos estar involucrados para ayudarnos mutuamente, mientras respondemos a la invitación de participar cada día de nuestra vida en la obra que Jesucristo sigue llevando a cabo para el Padre.

Es todo cuestión de relaciones. Primero Dios nos rescata, a través de Jesucristo, de nuestra separación e independencia de él, por el pecado, y empieza su relación con nosotros. A continuación nos mueve por medio de su Espíritu a relacionarnos, a reconciliarnos, con él. Derrama su amor en nuestros corazones, a través del Espíritu Santo, para que podamos amarnos los unos a los otros como él nos ha amado, y nos continúa amando en Cristo".

(Continuará en el próximo número)



Una conmemoración

Imagen cedida por el 500º Aniversario de la Reforma

histórica

por Pedro Rufián Mesa

El pasado 15 de julio fue un día histórico. Llegaba la culminación de la semana de actos y conmemoraciones nacionales del 500º Aniversario de la Reforma con un culto conmemorativo y un gran concierto final que congregó a más de 8.000 personas en el WiZink Center de Madrid.

De las 11:00 a la 1:30 del medio día se llevó a cabo la Fiesta de la Esperanza, entre la Plaza de Neptuno y Cibeles, donde nos congregamos miles de evangélicos, muchos de ellos venidos de diferentes partes de España, para dar testimonio público de que Jesucristo es

nuestro Salvador y Señor, y que es el Salvador de todos los seres humanos, aunque la mayoría lo ignoren y vivan sus vidas de espaldas a él, como lo hacíamos cada uno de nosotros antes de que nos conociese.

En el Campamento Urbano, y durante tres días, más de 1.000 jóvenes evangélicos venidos de toda España, repartidos por todas las salidas del metro de Madrid, estuvieron haciendo evangelismo, entregando la película “Jesús”, así como invitaciones para la Fiesta de la Esperanza.

Desgraciadamente pocos madrileños, no creyentes, acudieron al evento. Hubo mucha alabanza de estilos y culturas diversas, testimonios personales inspiradores y conmovedores y predicación de la Palabra de Dios por el pastor Juan Carlos Escobar, coordinador de los eventos celebrados durante toda la semana. Todo realizado con gozo y alegría pero también con mucho respeto y orden, como Dios desea que se hagan las cosas.

Como viene siendo la costumbre, ninguna televisión pública se hizo eco del evento, como por otra parte era de esperar, en esta España donde cada día se le da más voz a todo menos a aquello que tenga que ver con Dios.

El viernes, 14 de julio, por la tarde se celebró el culto conmemorativo inaugural con la presencia de varias personalidades entre las que destacó el ministro de justicia Sr. Catalá, que dirigió unas palabras a las más de 5.500 personas presentes.

El sábado 15 por la tarde, después de la Fiesta de la Esperanza, nos reunimos más de 8.000 hermanos y hermanas en el WiZink Center de Madrid (antiguo Palacio de Deportes), para participar en el culto conmemorativo de clausura.

La alabanza fue inspiradora, traída por artistas evangélicos de talla internacional, de España, de Costa Rica, de la República Dominicana y de África.

El mensaje fue servido por el pastor y compositor Marcos Vidal, de la Iglesia de Salem de Madrid. Vidal basó su predicación en el texto de **2ª Tesalonicenses 2:13**, donde el apóstol Pablo dice: "Pero



Fiesta de la Esperanza / Pedro Rufián Mesa



Un momento de la alabanza con el coro en el 2º culto en el WiZink Center / Pedro Rufián Mesa



Marcos Vidal, predicando durante el 2º Culto Conmemorativo celebrado en el WiZink Center este 15 de julio. / Carlos Fumero

nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad".

Hizo un llamado a que como cristia-

nos no nos fijemos en lo que hace el mundo, sino que vivamos siendo conscientes de que Dios nos escogió en Cristo, que nos ha santificado y nos está santificando por el Espíritu y la fe en la verdad de Dios en su Palabra.

En su exposición destacó tres puntos, el primero, que Dios “nos ha escogido” y por eso “la base de nuestro éxito no está en el temperamento o el carisma, sino en que Dios nos ha escogido y él no se equivoca jamás”. Por eso, la obra de Dios “no tiene que ver con nuestros medios, sino con su obra sobrenatural en nosotros. ¿Vendrán circunstancias adversas, tiempos oscuros? Sí, pero así brillará más la iglesia”.

El segundo punto que destacó fue que la salvación se manifiesta “mediante la santificación por el Espíritu”. Vidal explicó que en la Biblia la santificación tiene, entre otros, los significados de “apartarse de” y “consagrarse para”, es decir apartarse del pecado, y consagrarse para Dios”.

Señaló que eso tiene implicaciones prácticas para el cristiano, que ha de vivir “consagrado para los propósitos de Dios en nosotros y a través de nosotros”. Vidal animó a los evangélicos en España a tener a Jesús como modelo, “amando a los pecadores sin transigir con el pecado”. “Jesús amó a los pecadores con todo el corazón y los defendió cuando otros los querían agredir. Jesús hablaba con claridad, estaba cerca de la gente, comprometido 100% con la gente y 0% con el pecado”. Añadió que “decir no al pecado puede que nos traiga problemas, pero eso es a lo que nos ha llamado Dios”.

Como último punto, Marcos Vidal, destacó “la fe en la verdad”, que menciona Pablo en su carta, y afirmó: “Si tuviera que quedarme con una de las cinco solas, sería Sola Escritura. Creo que las otras cuatro salen de esta. Si nos quitas la escritura, nos quitas todo”.

“En la Reforma hace 500 años, y antes, hubo personas que dieron su vida para que otros pudieran conocer la Palabra de Dios. Esto es importantísimo para nosotros hoy. Me alarmo cuando veo el analfabetismo bíblico que tenemos actualmente. ¿Cómo está el amor por la Palabra en nosotros?”, preguntó.

Marcos Vidal señaló el peligro que corre la iglesia sino predica el evangelio bíblico. “Si le quitamos al mensaje del evangelio la ofensa, la cruz, le quitamos el poder. El evangelio aguado, readaptado a los tiempos, puede cosechar aplausos, puede agradar, puede hacer sentir mariposas en el estómago, pero ese evangelio no salva a nadie. Es por gracia, es por fe, es solo Cristo, solo a él la gloria, solo la Escritura”.

El pastor concluyó su predicación animando a la iglesia evangélica en España a tomar el lema de la Reforma en su totalidad: “Iglesia reformada siempre reformándose... de acuerdo a la Palabra de Dios”.

Ante las dificultades que se puedan presentar, Marcos Vidal expresó su deseo de que la iglesia se apasione por la verdad y por compartir el evangelio sobre todas las cosas. “Deseamos ser relevantes, ser y vivir como reformadores. Pero, ¿queremos cambiar la economía, la política, las injusticias? Eso son efectos secundarios de la predicación del

evangelio. El fin último es la salvación de las almas. Somos nosotros quienes necesitamos avivar el fuego que nos incendió al principio. Seamos hoy iglesia, no seamos otra cosa. Cumplamos la Gran Comisión, llevando el glorioso evangelio de Cristo. No hemos sido autorizados ni comisionados a hacer otra cosa”.

Como colofón el culto terminó con la



Una imagen de los congregados en el en el WiZink Center en el segundo culto unido de la conmemoración del 500º Aniversario de la Reforma / Pedro Rufián Mesa


participación de los presentes en la Santa Cena. Por primera vez en España más de 8.000 cristianos, de diferentes denominaciones y tradiciones evangélicas, participamos de la Santa Cena en unidad. Fue algo muy conmovedor y posiblemente algo histórico.

Mariano Blázquez, Secretario Ejecutivo de la FEREDÉ (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España) y Presidente de la Comisión Organizadora del 500º Aniversario de la Reforma, emocionado y con lágrimas en

sus ojos, expresó su alegría por la unidad mostrada durante la semana: “El resultado es para la gloria de Dios. Es hora de declarar que damos la gloria a Dios. A él encomendamos nuestros fracasos, pero también momentos de gloria como estos”, afirmó. Dio las gracias a todos los involucrados, porque Dios nos permitió con su ayuda, entre todos, culminar este proyecto histórico. E hizo un llamado a que todas las iglesias,

grandes y pequeñas prosigamos trabajando en unidad cuando se nos llame a participar en eventos como este para dar testimonio del amor de Dios a nuestros compatriotas.

Finalmente, Juan Carlos Escobar, coordinador

de los eventos celebrados durante toda la semana, mostró su “agradecimiento” a los asistentes y sobre todo a los cientos de voluntarios que participaron y señaló: “Es posible hacer cosas juntos. No sé cuando podremos tener otro evento de esta magnitud, pero os digo que España merece una iglesia visible, significativa e influyente. Podemos cambiar el camino de España, y no se hará sin compromiso de unidad. Debemos aprender a sufrir juntos, también discutir, llevar los momentos de dolor, pero Dios tiene el último soplo, la última palabra”. 

La visibilidad invisible

por Joseph Tkach

Encuentro gracioso cuando las personas exclaman: “¡Si no puedo verlo, no lo creeré!”. A menudo lo escucho cuando las personas expresan duda sobre la existencia de Dios o que incluya a todas las personas en su gracia y misericordia. Tratando de no ofender señalo que no vemos el magnetismo o la electricidad, sin embargo sabemos que existen por sus efectos. Lo mismo es verdad del viento, la gravedad, el sonido e incluso el pensamiento. En todas esas formas experimentamos lo que se llama “conocer sin imagen”. Me gusta referirme a tal conocimiento como la *visibilidad invisible*.

Durante muchos años podíamos solo especular sobre lo que había en los cielos, confiando en lo que veíamos a simple vista. Hoy, con la ayuda de telescopios, como el Hubble, vemos y sabemos mucho más. Lo que para nosotros era una vez “invisible”, ahora es visible. Sin embargo, no todo lo que existe es visible. La materia oscura no emite luz o calor, es invisible a nuestros telescopios. Pero los científicos saben que existe porque han detectado sus efectos gravitacionales. Un quark es una pequeñísima partícula teórica que forma los protones y neutrones en el núcleo de los átomos. Junto con los gluones, los quarks también forman hadrones más exóticos como los mesones. Aunque ninguna de estas partículas subatómi-

cas han sido observadas, los científicos han detectado sus efectos.

No hay microscopio o telescopio con el que pueda verse a Dios, porque la Escritura nos dice: “A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, quien es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer” (**Juan 1:18**). No hay forma de “demostrar” la existencia de Dios usando instrumentos físicos. Sin embargo, creemos que Dios existe porque hemos experimentado los efectos de su amor continuo e incondicional. Ese amor, por supuesto, es revelado más personal, intensa y concretamente en Jesucristo.

En Jesús vemos lo que sus apóstoles concluyeron: Dios es Amor, que en sí mismo no puede verse, es la naturaleza, la motivación y el propósito de Dios. Como lo dijo T. F. Torrance: “El reboamiento constante e incesante del amor de Dios, que no tiene otra razón para su movimiento que el Amor, que Dios es, es por lo tanto [derramado] totalmente sin hacer acepción de personas y sin tener en cuenta sus reacciones” (*Christian Theology and Scientific Culture*, – *Teología Cristiana y Cultura Científica*, Pág. 84). Dios ama por causa de quién es, no por lo que nosotros somos o lo que hacemos. Y ese amor se nos muestra en la gracia de Dios.

Aunque no podemos explicar total-

mente lo invisible, como el amor o la gracia, sabemos que existen a causa de lo que vemos parcialmente. Nota que uso la palabra *parcialmente*. No queremos caer en la trampa de suponer que lo visible explica lo invisible. T. F. Torrance, que estudió teología y ciencia, postula ser verdad lo opuesto: lo invisible explica lo visible. Para explicar su punto usa la parábola de los obreros de la viña (**Mateo 20:1-16**), donde el señor de la viña contrata a trabajadores a lo largo del día para trabajar en sus campos. Al final del día cada trabajador recibe el mismo salario, aunque algunos trabajaron duro todo el día y otros solamente un par de horas. Esto parece injusto a la mayoría de los trabajadores. ¿Cómo podría ser




que alguien que trabaje solo una hora reciba el mismo salario que alguien que lo haga todo el día?

Torrance señala que los exegetas fundamentalistas y liberales pasan por alto la enseñanza más importante de la parábola de Jesús, que no trata sobre salarios y justicia, sino sobre la gracia de Dios, que es incondicional, generosa y poderosamente transformadora. Esta gracia no está basada en cuanto tiempo hemos trabajado, cuanto tiempo hemos creído, cuanto hemos estudiado o cuán obedientes hemos sido. La gracia de Dios se basa totalmente en quién es él. Al dar esta parábola Jesús hace “visible”

lo “invisible” de la naturaleza del Dios de gracia, que ve y hace las cosas de una forma bastante diferente a como las hacemos nosotros. El reino de Dios no trata de cuanto ganamos, trata de la ilimitada generosidad de Dios.

La parábola de Jesús nos dice que Dios ofrece su gracia maravillosa a todos. Y aunque a todos se les ofrece el don en la misma medida, algunos eligen vivir en la realidad de ese don antes, y así tienen la oportunidad de disfrutarlo más tiempo que aquellos que no han tomado esa decisión. El don de la gracia es el mismo para todos; lo que cada persona hace con el mismo varía enormemente. Es cuando vivimos en la gracia que aquello que ha sido invisible se hace visible para nosotros.

La invisibilidad de la gracia de Dios no la hace menos real. Dios se dio a nosotros, en persona, para que podamos conocerlo y amarlo, de forma que podamos sentir su perdón y entrar en relación con él como Padre, Hijo y Espíritu.

Vivimos por fe y no por vista. Hemos experimentado su voluntad en nuestras vidas, en nuestros pensamientos y en nuestras acciones. Sabemos que Dios es amor porque en Jesucristo conocemos quien es él, quien “lo ha dado a conocer” (**Juan 1:18**). Sentimos el poder de la gracia de Dios a medida que venimos a conocer que su propósito es perdonarnos y amarnos; darnos el maravilloso don de su gracia. Como dijo Pablo: “pues Dios es quien produce en vosotros tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad” (**Filipenses 2:13**). Vivamos en su gracia. 

Rincón de la poesía

“Creo, pero ayuda mi incredulidad”

*Yo, como aquel padre en necesidad
digo: “Creo en Cristo, camino y verdad”.
Sé que es el Bendito, lleno de bondad,
“Pero ayuda Cristo, mi incredulidad”.*

*Yo te creo en algo; (no en totalidad).
Sé que nada valgo, si tú en mí no estás
y que me has salvado de muerte eternal.
“Perdóname, Cristo mi incredulidad”.*

*Y tengo por cierto que tú eres mi luz
y que por amarme llegaste a la cruz
llevando en tu cuerpo mi culpa y maldad.
“Sostenme en mis dudas e incredulidad”.*

*Llevo dentro y creo en la resurrección.
Confieso que Cristo, Sí resucitó
y creo en mi patria, que en el cielo está.
Mas este es mi ruego aquí sobre el suelo:
“Ayuda, tú, Cristo, mi incredulidad”.*

Lisardo Uriá Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXII – NÚMERO 1 *Caminando en la fe* Enero – Febrero - 2018



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

Regocijándonos en la Encarnación

Palabras antiguas que te cambian

¿Has orado hoy?